

BEATRIZ GARCÍA MORENO

Profesora del Instituto de Investigaciones Estéticas  
Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia

**TRADICION,  
SISTEMATIZACION Y BELLEZA  
EN LOS  
«DIEZ LIBROS DE LA ARQUITECTURA»  
DE VITRUVIO**

## 1. *Introducción.*

En estas últimas décadas cuando la arquitectura de nuevo busca explorar su naturaleza y vuelve a mirarse como disciplina construida a través de la historia, tratando de descubrir las permanencias de ciertos conceptos y los cambios de otros, en las diferentes épocas; cuando existe el empeño de formular algunas pautas que permitan tener un cierto control sobre los caminos que se deben seguir en esta profesión, de tal manera que pueda conservar su destino como posibilitadora del desarrollo de la vida y la cultura que la acompañan, se ha considerado necesario volver a examinar algunas teorías que han sido pilares en el desarrollo del pensamiento arquitectónico occidental con el propósito de buscar indicaciones que iluminen su entendimiento. Los siguientes comentarios están referidos a *De Architectura*, traducido al español

como *Los diez libros de la arquitectura*<sup>1</sup> de Marcus Vitruvius Pollio, texto central no sólo para la arquitectura de la Antigüedad Clásica y sus desarrollos posteriores en el Renacimiento y demás épocas dominadas por ese paradigma, sino también, en general, para la conformación del pensamiento arquitectónico de Occidente. Esta reflexión no pretende dar cuenta del libro en su totalidad, tan sólo quiere enfatizar en algunas temáticas que están presentes en el pensamiento de ese autor y son a la vez foco de debate actual, con el propósito de enriquecerlas. Ellas son: la tradición, la sistematización y la belleza.

La discusión se iniciará examinando la importancia de la tradición en el tratado de Vitruvio; se tratará de indicar la vigencia u obsolescencia que esas reflexiones tienen para el pensamiento arquitectónico contemporáneo, poniendo de presente, mediante la interpretación, la relación existente entre el propósito del libro, su configuración, el contexto histórico y el pensamiento filosófico que domina el momento de su aparición. Luego se referirá a la propuesta de sistematización que este tratadista presenta, a los conceptos que propone y a la vigencia de éstos en el pensamiento contemporáneo; y finalmente, se harán algunos comentarios sobre la idea de belleza expuesta por Vitruvio y su correspondencia con algunas teorías actuales. Los comentarios al pensamiento de la época seguirán las referencias que Vitruvio intercala en ciertas partes de su exposición y tomará algunos análisis que se han hecho sobre la actitud ante el mundo que domina esa época histórica, tales como el del filósofo Stephen Pepper en su libro *World Hypotheses*<sup>2</sup> y el de Hayden White en su libro *Metahistory*<sup>3</sup>. De igual manera se hará referencia al pensamiento platónico y aristotélico cuando sea necesario.

## 2. *El propósito de Los diez libros de la arquitectura.*

a. *Guardar la tradición:* El tema de la tradición en *De Architectura* tiene un primer desarrollo que se inicia al considerar la íntima

---

<sup>1</sup> VITRUVIO. La versión en inglés es *The Ten Books on Architecture*. New York City, Morgan, 1960. En español, *Los diez libros de la arquitectura de Vitruvio*. Traducción de Agustín Blázquez. Obras maestras.

<sup>2</sup> STEPHEN PEPPER, *World Hypotheses*, Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1972.

<sup>3</sup> Ver HAYDEN WHITE, *Metahistory*, Baltimore and London, John Hopkins University Press, 1973.

conexión entre el propósito del libro y algunas circunstancias del momento histórico cuando surge, con el fin de impedir que se le juzgue por otro tipo de pensamiento y contexto histórico diferentes a los existentes en ese momento, lo cual exige la comprensión de otra actitud ante el mundo, de otro espacio de la narración y de otra manera de entender la arquitectura, en la cual la perduración de un orden establecido es básica.

Para comprender el propósito de su libro es necesario saber que Marcus Vitruvius Pollio fue un arquitecto-ingeniero del primer siglo antes de Cristo (hacia el 70 a.C.) cuando el Imperio Romano estaba buscando extenderse, circunstancia que lo lleva a convertirse en arquitecto “militar del Emperador Augusto, luego de que su nombre había salido de la oscuridad durante el gobierno de Julio César”<sup>4</sup>. Este hecho le permite perfilar con gran precisión el destinatario de su libro y el propósito de su escritura. En la introducción a *De Architectura*, su autor se refiere al Emperador como su receptor inmediato, como la máxima autoridad. La lealtad y el respeto se hallan presentes a través de su exposición, en expresiones que reconocen la autoridad del Emperador, la constitución lineal vertical de la sociedad, y la necesidad de guardar una tradición para que esa estructura se conserve. Él comienza su obra con estas palabras: “Cuando tu inteligencia y tu genio, divino Emperador César...”<sup>5</sup>.

Pero además, en ese momento, el Emperador se encuentra comprometido con la expansión del Imperio Romano, la cual deberá hacerse también de acuerdo con la tradición. Aquí es importante introducir una referencia al pensamiento de la época diciendo que los seres humanos que se sitúan ante el mundo dentro de una visión formista, como llama Stephen Pepper<sup>6</sup> al paradigma que predomina en aque-

---

<sup>4</sup> Tomado de *Numeri di Vitruvio*, Milano, Ed. Milione, 1945, págs. 9-10. *Antología Crítica*, Selección y traducción de Carlos Esteban Mejía, Cali, Universidad del Valle, 1982.

<sup>5</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 3.

<sup>6</sup> Un paradigma es un sistema de pensamiento desde el cual el mundo es confrontado. En *World Hypotheses* Stephen Pepper ha denominado Formismo al paradigma basado en filosofías mediterráneas como la de Platón y la de Aristóteles. El Formismo dominó la Antigüedad Clásica y la Edad Media, pero también ha tenido expresión en otras épocas históricas, compartiendo el período con otras teorías sobre el mundo, como es el caso del Renacimiento.

llas culturas basadas en narrativas mitológicas, organizan y construyen el mundo y actúan en él de acuerdo con ciertos principios, modelos y normas establecidas por la tradición. Como Hayden White lo dice al comentar el trabajo de Pepper, el formista respeta la tradición y la organización vertical de la sociedad porque ellas aparecen como verdades eternas que aseguran la reproducción y transformación de un orden establecido. Dentro de esa visión del mundo, los cuerpos se reproducen de acuerdo a ciertas normas fijas, en un *continuum* que garantiza la permanencia de un mundo específico<sup>7</sup>. En el caso del Imperio Romano, estos modelos y normas estaban en correspondencia con narraciones mitológicas originadas en la antigüedad, quizás en el mundo griego. Vitruvio, como ciudadano romano, se consideró responsable de colaborar con esa tarea y escribió su libro indicando explícitamente, en el primer prefacio del Libro I, que su trabajo era el fruto de la tradición en la cual él había sido educado, que fue transmitida a través de sus predecesores en secuencia vertical, y que su aporte es únicamente el darle un cierto orden a todas las normas y preceptos que sobre el arte de la arquitectura andan dispersos, con un propósito claramente práctico, como el de colaborar con la expansión del Imperio Romano. Por ello, a él le interesa que el Emperador conozca el Arte de la Arquitectura con el fin de hacer más fácil la empresa expansionista del Imperio. Recopila las reglas para la configuración de edificios, con el fin de facilitar la construcción dondequiera que el Imperio esté. Dice:

Comencé a escribir para ti esta obra, porque he podido apreciar los muchos edificios que has construido y los que sigues construyendo, y los muchos que, tanto públicos como privados, tienes intención de erigir, en relación con la grandeza de tus hazañas, a fin de que permanezcan en la memoria de la posteridad. Escribí, pues, estos preceptos para que teniéndolos presentes puedas juzgar por ti mismo la calidad de las obras, tanto hechas como por hacer, puesto que en estos libros he recogido todas las reglas del arte<sup>8</sup>.

Este propósito de Vitruvio, así como la manera de halagar permanentemente al Emperador, han sido foco de discusión de algunos

---

<sup>7</sup> Ver HAYDEN WHITE, *Metahistory, The Historical Imagination in Nineteenth Century Europe*, Introducción, Baltimore and London, John Hopkins University Press, 1973.

<sup>8</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 4.

pensadores que cuestionan la estructura y consistencia de la teoría vitruviana. Es el caso de Françoise Choay quien en *Vitruvius and Alberti* dice así:

Cada uno de los diez libros de *De Architectura* comienza con un "proemium", una introducción literaria, y termina con un "excursus". Mientras que los "excursus" son parte integral de *De Architectura*, cuya función empieza por clarificar su propósito general, los "proemia", que actúan como introducciones individuales a cada libro, son primero que todo decorativos y son entendidos como divagaciones. Ellos ofrecen diez auto-contenidos fragmentos, cortas y valientes piezas literarias dedicadas directamente a Augusto, a quien el libro completo está dirigido. La idea de Vitruvius empieza por usar estos intervalos para atraer y entretener al emperador y así entusiasmarlo para embarcarse en el propio texto<sup>9</sup>.

De todas maneras es importante ver que la actitud de Vitruvio hacia su trabajo implica una actitud ante el mundo que concuerda con aquélla que domina la época. Su intención y principal propósito para escribir su libro es reproducir un sistema social y cultural que ya está dado a través de la tradición, en normas, reglas, narraciones míticas. No pretende sistematizar un conocimiento en el sentido de la edad moderna. Su intención tiene un propósito práctico: dar a conocer las reglas de la construcción con el fin de que los edificios puedan ser reproducidos de acuerdo con los cánones establecidos, asegurando la tradición. En este sentido es posible decir que su trabajo fue recoger y establecer un conocimiento que él había heredado de sus antepasados.

b. *El carácter práctico*: Es posible enfatizar el carácter práctico del libro de Vitruvius: enseñar arquitectura de acuerdo con la tradición

---

<sup>9</sup> FRANÇOISE CHOAY, *Alberti and Vitruvius*, tomado de una versión corregida de dos secciones de *La Cité du Desir et la Ville Modèle* para ser publicada por Editions du Seuil, París, 1979.

La traducción ha sido hecha por la autora de este artículo; la versión en inglés es la siguiente:

Each of the ten books in *De Architecture* begins with a "proemium", a literary introduction, and ends with an "excursus". Whereas the "excurses" are an integral part of *De Architecture* their function begins to clarify its overall purpose the "proemia", although they do act as individual introductions to each book, are primarily decorative and are intended as digressions. They offer ten self-contained fragments, short bravura literary pieces aimed directly at Augustus, to whom the whole book is addressed. Vitruvius' idea begins to use these interludes to attract and entertain the emperor and thus encourage him to embark on the text proper.



y facilitar la expansión del Imperio Romano. Este sentido práctico podría ser entendido en relación con el principio de Aristóteles, de suficiente razón, el cual se define en la necesidad de conservar la vida, garantizar la reproducción de los diferentes organismos de la manera que sea. Visto de esta manera, podría decirse que, a través de las enseñanzas de Vitruvio, el esplendor del Imperio Romano podía continuarse sin arriesgar su desaparición y sin necesidad de explicación. Porque esta explicación se halla en la mitología que sustenta a esta sociedad y no requiere de ninguna otra lógica.

Es posible también hacer una observación que puede ayudar a entender el estilo del libro: la diferencia que, ya para la época griega, había entre artes y filosofía. Las artes eran muchas veces consideradas como oficios que podrían ser aprendidos a través del conocimiento de ciertas reglas, esto es, que no eran del campo de la reflexión y del conocimiento. En este sentido, aunque Vitruvio buscaba establecer la arquitectura como una disciplina integradora de diferentes ciencias humanas, y al arquitecto como un personaje formado en diferentes disciplinas, que si bien no tenía por qué conocer en profundidad, sí debía tener un cierto conocimiento de ellas<sup>10</sup>, su exposición se reduce a enseñar este arte casi como un oficio, que requiere del conocimiento de ciertas normas. En relación a esta característica, Richard Krautheimer dice:

Como un hombre que conoce su oficio, él habla competentemente no tanto a los patronos, sino a sus compañeros trabajadores, sobre la manera como deben hacerse las cosas: cómo construir una pared, cómo plantear una fundación, cómo se pinta<sup>11</sup>.

Pero además de sus planteamientos donde indica los amplios conocimientos que debe tener el arquitecto, también introduce una reflexión sobre la arquitectura misma, en la cual establece los tres con-

<sup>10</sup> Ver VITRUVIO, *ibid.*, págs. 7-12.

<sup>11</sup> RICHARD KRAUTHEIMER, *Studies in Early Christian, Medieval and Renaissance Art*, pág. 326.

La cita ha sido traducida del inglés por la autora de este artículo. La versión en inglés es la siguiente:

As a man who knows his craft he speaks competently not so much to patrons as through them to fellow craftsmen about the things that mattered to him: how to build a wall, how to lay a foundation, what paint to use.

ceptos básicos que, dice, son inherentes a la arquitectura: *firmitas, utilitas et venustas*. Sin embargo él no los usa para darle estructura al libro a través de un hilo conductor, ellos simplemente permanecen como tres importantes conceptos que son parte inherente de la arquitectura, pero que no serán la base de integración del texto. Como ya fue dicho, la intención de Vitruvio parece estar dirigida a enseñar algunos métodos, todos ellos relacionados con la construcción del edificio, de acuerdo con ciertas tradiciones (mitos y rituales) que deben ser conservadas.

Para una mentalidad moderna, la manera como Vitruvio presenta los diferentes tópicos puede ser apreciada como una colección de temas sin una clara estructuración, construida con base en yuxtaposiciones, sin encontrar un claro amarre entre unos y otros. En este sentido el libro de Vitruvio parece no estar fuera de la tradición romana de la enciclopedia, la cual consiste en poner juntos un cúmulo de conocimientos sin un soporte filosófico. William Ames explica el propósito de la enciclopedia en esa época con las siguientes palabras:

La ciencia liberal de Aristóteles (...) determinó el comienzo de lo que los griegos llamaban “enciclopedia” (...) esto es, instrucción en el círculo total o el sistema completo de aprendizaje y educación en las artes liberales y las ciencias. Todavía, a pesar del interés griego y el énfasis sobre el conocimiento enciclopédico, ningún griego antiguo compuso una enciclopedia. Los romanos fueron los primeros en compilar las investigaciones de los griegos<sup>12</sup>.

Pero es necesario entender que, en el pensamiento del formista, todos estos elementos que una mentalidad moderna puede ver como sueltos, están interconectados a través de una mitología que está más allá del edificio en sí mismo y que no requiere de ninguna explicación. Por ello, la manera como Vitruvio habla es normativa, y solamente busca, como ya se dijo, reproducir lo existente. Por ejemplo, él dice:

---

<sup>12</sup> WILLIAM AMES, *The Major Sources of Technometry*, pág. 20. La traducción fue hecha por la autora de este artículo. En inglés la nota es la siguiente:

Aristotle's liberal science (...) formed the beginning of what the Greek meant by “encyclopedia” (...) that is, instruction in the whole circle or the complete system of learning and education in the liberal arts and sciences. Yet, in spite of the Greek interest in and emphasis upon encyclopedic knowledge, no ancient Greek ever composed an encyclopedia. The Romans were the first to compile the investigations of the Greeks.



En los templos aerostilos, las columnas deben estar hechas de modo que sus diámetros sean una octava parte de su altura <sup>13</sup>.

Aunque Vitruvio introduce a través del *proemium* de cada capítulo una reflexión que toca aspectos filosóficos relacionados con las enseñanzas antiguas, tales como las de Sócrates, Platón, Pitágoras y demás presocráticos, durante la exposición referente a los edificios y sus componentes, estos aspectos parecen quedarse por fuera del discurso, a excepción del tema de la belleza que, como se verá más adelante, parece alcanzar un mayor carácter explicativo que los demás. Sin embargo, podría suponerse que esos aspectos prácticos que él desarrolla, de alguna manera están referidos a ese otro nivel que parece más abstracto, pero del cual es necesario participar para que no desaparezca el orden establecido.

Esta característica de dispersión también puede ser vista en la manera como Vitruvio presenta los temas en su libro, la cual no es clara ni presenta una secuencia explícita. Con la excepción del Libro II, dedicado a materiales de construcción, los libros de *De Architectura* no están dirigidos a desarrollar un único tema. Sin embargo, como será discutido más adelante, es posible decir que ellos están dedicados a desarrollar temas referentes a edificaciones diferenciadas por su destino social, bien sea éste de carácter religioso, público o doméstico. Es posible también decir que todos los libros son iniciados con una reflexión teórica, pero solamente en los Libros III y IV, dedicados a los templos, esa reflexión a través del concepto de simetría, logra una notable integración con el tópico desarrollado y un cierto tono explicativo.

Es claro que aquí no es posible hablar de una conexión funcionalista entre unos temas y otros, que responda a las leyes de un claro mecanismo, y por lo tanto la conexión entre ellos aparece como no existente. Pero la intención de Vitruvio, como ya se dijo, fue reunir algún conocimiento arquitectónico con el fin de perpetuar lo establecido, y esto no significa explicar su funcionamiento como un mecanismo, o mostrar las conexiones con un entorno. Parecería que el público a quien va dirigido este libro no requiere de estas explicaciones, pues ellas están contenidas en otro nivel y cada quien puede hacer la conexión. Es un espacio narrativo diferente, un espacio donde la unión

---

<sup>13</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 74.

de los elementos ocurre en el espectador mismo y no fuera de él; existe un sujeto donde hay una comunidad homogénea que funciona dentro de un pensamiento mitológico común en el cual todo está contenido.

Para terminar estos primeros comentarios acerca del propósito de Vitruvio en *De Architectura*, es necesario decir que la posibilidad de encontrar un modo organizacional detrás de este aparente desorden es a través de establecer una relación entre la teoría de Vitruvio y la visión formista del mundo, donde la tradición es un elemento básico. De todas maneras sí aparece en el pensamiento de Vitruvio una propuesta de clasificación que veremos con detenimiento a continuación.

### 3. *La teoría de Vitruvio y su propuesta de sistematización.*

Como ya se dijo en estos comentarios, muchas veces el libro de Vitruvio ha sido criticado por su carencia de sistematización, pero como veremos en esta parte de la exposición estos argumentos pueden ser rebatidos al encontrar que sí hay una propuesta de sistematización que va dirigida a una posibilidad de entendimiento y manejo de los elementos arquitectónicos y que se corresponde con otro tipo de actitud ante el mundo, diferente de la mecanicista que domina la edad moderna y que requiere de estructuras cerradas en las cuales cada elemento encuentra un lugar específico<sup>14</sup>. Como se dijo anteriormente, si bien el formismo es una teoría “dispersa” que considera el mundo como un conjunto compuesto de cuerpos o partículas que pueden ser descritas y enumeradas, ella también considera la posibilidad de comparación entre esas entidades, al plantear que pueden tener cualidades similares, esto es, que pueden participar de ciertos caracteres, los cuales, además de permitirles ser identificadas y particularizadas, les posibilitan un ordenamiento sobre la base de participar de esas características comunes. La manera como estos conceptos existen es definida de una manera diferente por Platón y por Aristóteles. En el caso de Platón estos caracteres o ideas pertenecen a un mundo trascendental en el cual todas las formas existen en una condición perfecta; en el caso de Aristóteles, los caracteres, como conceptos, existen en un mundo abstracto y participan en partículas concretas<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Ver STEPHEN PEPPER, *ibid.*, “Mechanicism”.

<sup>15</sup> Este tema se encuentra desarrollado en “Espacio y pensamiento formista”, de la autora de este ensayo. Está en proceso de publicación.

En la teoría de Vitruvio sobre la arquitectura, es posible ver ejemplificada esa manera de sistematización, especialmente en tres de los temas que propone: los órdenes, la clasificación de los edificios en cuanto a su destino social, y la agrupación de los templos en cuanto comparten ciertas características formales. Este camino de sistematización de la arquitectura ha sido continuado por posteriores desarrollos del saber arquitectónico, llegándose a usar el término “tipología” para indicar el camino de sistematización con base en la comparación de los edificios, en razón de que comparten ciertas características similares o *tipos*. Este término está comprendido dentro de la teoría formista y se refiere a la serie de ideas o conceptos de las cuales participan las partículas, permitiendo un agrupamiento de éstas en razón a su posible similaridad <sup>16</sup>.

Tanto el concepto de *orden* como el de *tipo* pertenecen al pensamiento arquitectónico de Vitruvio, y podrían indicar, si recurrimos al pensamiento aristotélico, diferentes complejidades que permiten el sostenimiento de la vida: los órdenes participan de ciertas cualidades asociadas a la belleza existente en los seres humanos y la naturaleza, y las tipologías participan de diferentes modelos, que pueden estar asociados con el destino social del edificio, o con ciertas características formales. Es así como todos estos elementos participan sosteniéndose unos a otros, bien sea de una manera activa o pasiva, constituyendo la ciudad, las edificaciones, y permitiendo la permanencia y perduración de un sistema.

Aceptando que estos elementos ofrecen un camino de sistematización, es posible verlos con más detenimiento. El primero de ellos, *orden*, es uno de los conceptos más importantes de este autor, pues ha alcanzado una larga vigencia a través de diferentes períodos históricos, bien como modelo para ser reproducido por sociedades basadas en ciertas narrativas mitológicas, como la griega o la romana, o bien, desprovisto de ese sentido trascendental y trasladado a un campo donde la evocación de ciertos valores, sentimientos o principios se impone. En este caso ese carácter se convierte en parte de un vocabulario arquitectónico que, combinando con otros caracteres, a los que les ha asignado o no una determinada significación, o la posibilidad de evocar algunos sentimientos, llegan a ser punto de partida para nuevos desa-

---

<sup>16</sup> STEPHEN PEPPER, *ibid.*, “Formism”.

rollos, como sucedió en el eclecticismo del siglo XIX, y su relación con el romanticismo. Vitruvio al referirse al *orden* dice:

La ordenación (el orden) es lo que da a todas las partes de la construcción su magnitud justa con relación a su uso, ya se le considere separadamente, ya con relación a la proporción o a la simetría<sup>17</sup>.

En este sentido, *orden*, como el mismo nombre lo implica, indica un camino que se debe seguir. Vitruvio presenta cuatro órdenes básicos que se originaron en el mundo antiguo clásico: el dórico, el jónico, el corintio y el toscano, como cuatro diferentes maneras de enfrentar el proceso de creación y materialización de la obra, implicando cada uno un sistema de construcción, un sistema de proporción, y un lenguaje diferente, significativo, relacionado con específicas narrativas mitológicas.

La presentación de cada orden por Vitruvio es fundamental para entender el pensamiento de la arquitectura clásica antigua, la cual, en una primera mirada, podría ser descrita, simplemente, como una arquitectura de columnas y vigas con un particular sentido de la proporción y del significado, pero a través de esa presentación es posible comprender la complejidad de ella, la profunda relación entre esa arquitectura y el cuerpo humano masculino y femenino, entendiendo cómo éste es la base para la construcción del concepto de proporción de la arquitectura de la Antigüedad Clásica. Como se verá más adelante, Vitruvio presenta lo masculino y lo femenino como conceptos de los cuales las formas arquitectónicas participan, adquiriendo su propia singularidad y significado.

La segunda clasificación propuesta por Vitruvio está dirigida a los edificios en cuanto a su “tipología”, entendiendo por este término lo dicho antes, esto es, la posibilidad de compartir ciertas similitudes, que este autor relaciona con el destino social del edificio, o con ciertas características formales. Refiriéndose a la primera, Françoise Choay dice en el ya mencionado artículo que la tripartición Aristotélica de *aedificatio, gnomonice et machinato* parece haber sugerido al autor romano un camino para una primera diferenciación entre edificios privados y públicos y luego entre aquéllos dedicados a la defensa, a la re-

---

<sup>17</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 13.



ligión y a la conveniencia. Esta clasificación está hecha en cuanto ellas representan necesidades a desarrollar propias de esa determinada sociedad que, como dice Françoise Choay ya han sido mencionadas por Aristóteles.

La tercera clasificación que Vitruvio presenta en su libro es la posibilidad de agrupación con base en ciertas características formales de los templos, los cuales, por su destino social, representan la jerarquía más alta dentro de la arquitectura antigua. Esta clasificación se fundamenta en factores tales como el número de columnas y su ubicación en la planta y en relación con el orden en el cual el templo está construido. Es necesario tener presente que el uso de los números no es casual, ni responde a factores funcionales: está asociado a mitologías heredadas de las filosofías de Pitágoras y Platón. Por ejemplo, refiriéndose al pensamiento de Platón, donde alcanzar lo perfecto es lo importante, Vitruvio dice:

Platón estimó perfecto el número diez, porque por medio de cosas individuales, que los griegos llaman 'mónadas', se formó la decena. A medida que del número diez se va hasta once, o doce, etc., desde que los números pasan la decena no puede encontrarse ningún número perfecto hasta que se ha llegado a una segunda decena, de suerte que las unidades son fracciones de tal número<sup>18</sup>.

Podría decirse que el camino de sistematización propuesto por Vitruvio, tanto en relación con la utilidad del edificio y su destino social, como con las características formales, ha perdurado a través de la historia arquitectónica, y ha cobrado una gran vigencia en la actualidad. Sin embargo, es necesario diferenciar que en la manera como actualmente se trata este tema, no existe un pensamiento mítico que sustente la imitación, y ésta se hace por motivos relacionados con la evocación, la necesidad de conservar la arquitectura como parte de una memoria colectiva y/o como documento histórico. La noción de tipología en referencia con características formales comunes ha sido una de las maneras más generalizadas de clasificación de las edificaciones, las cuales se agrupan en diferentes tipologías según si comparten ciertas caracterizaciones o normas, dando lugar a inventarios que permiten ciertas deducciones referidas a la manera de construir en un determi-

---

<sup>18</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 69.

nado momento, o la creación de modelos que pueden ser repetidos buscando la conservación de algún aspecto específico. En las últimas décadas, el estudio de los edificios con base en esta forma de clasificación ha sido generalizado por aquellas tendencias de la arquitectura que proponen la conservación de ciertas formas históricas como posibilidad de tener una presencia del pasado en el presente. Es el caso de León Krier y sus propuestas de conservación de una ciudad neoclásica.

Estos breves comentarios propician una manera de entender que la clase de sistematización contenida en la teoría de Vitruvio está en correspondencia con la clase de pensamiento que domina la época, pero es necesario comprender que esta teoría ha sido punto de partida para otras sistematizaciones, surgidas en otros momentos de la historia, que apoyándose en ese concepto de similaridad han optado por proponer la tipología como la manera de acercarse a la descripción y entendimiento de las edificaciones. Naturalmente, se han hecho otras propuestas de clasificación, pero la base parece encontrarse en esta teoría formista<sup>19</sup>, que tal como ya se dijo posibilita el mantenimiento de una tradición.

Los siguientes comentarios se dedicarán a examinar algunos aspectos del entendimiento de la belleza en la teoría de Vitruvio, donde la arquitectura deja de ser una obra completamente separada del ser humano y se convierte en un resultado del encuentro entre las narrativas que la sostienen y que se expresan a través de las normas establecidas y las posibilidades técnicas de materializar la obra, y el ser humano que, como observador en movimiento, introduce una variable más en la configuración.

#### 4. *La teoría de Vitruvio sobre la belleza.*

De acuerdo con Vitruvio todos los edificios deben participar de tres conceptos: *firmitas, utilitas et venustas*. Aunque en algunos de los libros de *De Architectura*, los dos primeros, *firmitas et utilitas*, son trabajados de alguna manera, en la totalidad del libro, estos conceptos no

---

<sup>19</sup> Como una ampliación de este tema ver, *Algo más a cerca de la tipología* de la autora de este artículo. En proceso de publicación en el libro de memorias de la V Conferencia Internacional sobre Patrimonio Edificado, realizada en la Universidad de Alcalá de Henares, julio de 1993.



logran la importancia que el tercero, *venustas* (simetría), adquiere en la exposición de Vitruvio, ya que este concepto, como se verá en esta parte de la discusión, donde él define un especial modo de relación entre la arquitectura y el mundo, le da a la arquitectura antigua clásica una especial distinción.

Continuando con las correspondencias entre la teoría de Vitruvio y el paradigma formista, es posible decir que al igual que, para el formismo, la búsqueda de la perfección (Platón) y la perduración de la vida (Aristóteles) son principios de suficiente razón para la arquitectura clásica antigua, y por lo tanto para la teoría de Vitruvio, la imitación de la vida y la expresión de ese concepto de perfección reglamentan la construcción del entorno físico. El pensamiento formista respeta las leyes de la naturaleza y trata de descubrir en ella las normas de funcionamiento que considera incambiables, con el fin de encontrar su propia posibilidad de permanecer. A través del conocimiento derivado del estudio del cuerpo humano y de sus proporciones, el cual es dado sobre la base de las teorías pitagóricas y platónicas del significado de los números y de las figuras geométricas, la arquitectura clásica antigua, y Vitruvio como su recopilador, sientan las bases para una estética en la cual los seres humanos, con sus características corporales y sus aspiraciones espirituales, así como también las leyes que ellos podían deducir de la observación de la naturaleza, determinaron el sistema de configuración de los edificios.

En el Libro III Vitruvio presenta su teoría de la proporción, derivada de la observación del cuerpo humano. Dice:

La proporción es una correspondencia de medidas entre una determinada parte de los miembros de cada obra y su conjunto: de esta correspondencia depende la relación de las proporciones. En efecto, no puede hablarse de una obra bien realizada, si no existe esta relación de proporción, regulada como lo está en el cuerpo de un hombre bien formado<sup>20</sup>.

Con estas consideraciones sobre proporción y simetría, Vitruvio expone las normas bajo las cuales un templo debe ser construido. Estas normas son diferentes para cada orden y cada tipología, constituyendo una teoría de la proporción que es la base del diseño y construcción de

---

<sup>20</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 67.

los edificios clásicos. Pero esta teoría no es un sistema de medidas absolutas; Vitruvio insiste en la necesidad de variar esas medidas al reconocer la participación humana en la escena. Cuando el ser humano contempla el templo, debe captar la perfección del cosmos a través de sus formas; por esta razón las medidas tienen que ser ajustadas teniendo en cuenta esas necesidades humanas, el movimiento del espectador y las deformaciones visuales que puedan darse cuando el ser humano mira el templo. Acerca de esta interacción entre seres humanos y edificios, Vitruvio escribe:

En cuanto a éstas, es de advertir que por su gran altura se engaña fácilmente la vista del que mira de abajo a arriba, y por lo tanto conviene rectificar este error aumentando el grueso de las columnas. Los ojos son los que buscan la belleza; por lo tanto, si no se satisface su gusto tanto con las proporciones como con sus adiciones, que agrandan oportunamente lo que parecía deficiente, el conjunto resultaría desproporcionado y feo a quien lo contemplase<sup>21</sup>.

El perfecto orden de Platón y la armonía de que habla Pitágoras están expresados a través de la lectura del cuerpo humano, pero la implementación requiere de ciertos ajustes, que el arquitecto debe decidir. Vitruvio insiste sobre este punto cuando dice:

En nada debe poner el arquitecto mayor cuidado que en hacer que los edificios tengan las medidas justas y proporcionadas entre el conjunto y las partes que lo componen. Por tanto, cuando se haya determinado la regla de la simetría, y se hayan reducido mediante el cálculo las relaciones de esta medida común, entonces es llegado el momento de atender con inteligencia a la naturaleza del lugar, al uso y al aspecto externo del futuro edificio; y quitando o añadiendo algo a las proporciones previamente establecidas, llegar al modo y tamaño que les correspondan; pero en forma que por lo añadido o suprimido se vea que el edificio ha sido bien trazado y que en él la vista nada echa de menos<sup>22</sup>.

De acuerdo con las anteriores consideraciones es posible decir que el sentido de imitación en el pensamiento de Vitruvio está relacionado con la repetición de ciertas reglas y tipos (modelos) existentes en el ser humano y la naturaleza, que garantizan la belleza de los edificios y la función para la cual han sido creados; o dicho en otros términos, imi-

---

<sup>21</sup> VITRUVIO, *ibid.*, págs. 75-76.

<sup>22</sup> VITRUVIO, *ibid.*, pág. 145.

tación es el intento por lograr esos conceptos, que no tienen una forma concreta, pero ellos existen en formas perfectas en un mundo trascendental; es el caso de las formas geométricas de Platón.

La posibilidad de una libre creatividad al usar diferentes combinaciones no está presente; todo aparece gobernado por reglas que deben ser seguidas, como modelos o conceptos, de los cuales los edificios deben participar. La combinación particular es también hecha con base en una normativa.

La imitación del cuerpo humano es clara en la teoría de la proporción de Vitruvio, y el templo es un buen ejemplo de esto. Es posible decir que el sistema de proporciones utilizado para configurar el templo en la antigüedad clásica está constituido siguiendo las dimensiones del cuerpo humano, el cual, a su vez, es desconstruido de una manera expresiva, a través del templo, de acuerdo con sus características, exhibiendo toda una manera orgánica de reproducirse. Wilhelm Worringer y George Hersey<sup>23</sup> son muy claros en su interpretación de las similitudes entre un organismo vivo y el templo. Por ejemplo, en relación con las columnas, Worringer dice:

Lo que determina la impresión hecha por la columna es su redondez que a la vez evoca la ilusión de vitalidad orgánica, porque ella directamente nos recuerda la redondez de las ramas naturales, las cuales cumplen una función similar de soporte, y más especialmente de un tronco de un árbol, el cual soporta la corona, y los tallos que sostienen las flores.

Así la columna, como el círculo, es el más alto símbolo de auto-contención y perfecta vida orgánica<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> Ver WILHELM WORRINGER, *Form in Gothic*, Alec Tiranti, London, 1964.

Ver GEORGE HERSEY, *The Lost Meaning of Classical Architecture*, MIT Press, 1988. Hersey hace una reflexión muy interesante sobre las características de los templos griegos y la relación entre éstos y la mitología en la cual el hombre clásico vivía.

<sup>24</sup> WILHELM WORRINGER, *ibid.*, pág. 91. La traducción de esta cita ha sido hecha por la autora de este artículo. La versión en inglés es la siguiente:

"What determines the impression made by the column is its roundness at once evokes the illusion of organic vitality, because it directly reminds us of the roundness of those natural limbs which exercise a similar function of support, and more specially of the tree-trunk, which supports the crown, and of the flower-stalk which bears the flower". Then he says: "Thus the column, like the circle, is the highest symbol of self-contained and perfect organic life".

Para el hombre clásico el espacio que él construye es aquél donde lo divino está contenido debido al conocimiento y sus propias características que están allí presentes.

Con todos sus sentidos, el hombre clásico se dedica a la comprensión del mundo sensual, con el fin de remodelarlo de acuerdo a su propia imagen. No hay nada inanimado para él; él anima todas las cosas con su propia imagen<sup>25</sup>.

Esta vitalidad y la necesidad de perdurar son expresadas en cada parte del templo, la cual está conectada con el resto y participa en la vida del templo como un todo. Cada elemento está constituido de acuerdo con ciertas normas que deben ser guardadas con el fin de mantener la vida. En la obra de Vitruvio este interés es claro como su intención de continuar con la tradición. Wilhelm Worringer es muy explícito a este respecto cuando en su libro *Form in Gothic* habla acerca del hombre clásico. Dice:

Cada representación artística ahora parecería convertirse en una apoteosis de este sentimiento elemental por la vida, de la cual él ha tomado conciencia<sup>26</sup>.

Con esta manera de entender la belleza, Vitruvio establece una relación con el mundo que empieza por incorporar al ser humano y continúa al poner de presente el resto del mundo, teniendo en cuenta las narrativas que lo interpretan. Cada una de las edificaciones está construida por reglas, formas y rituales que encuentran un lugar en las narraciones que los seres humanos han creado para reflejar su propia naturaleza. Los mundos perfecto y sensorial aparecen para encontrarse en la arquitectura y constituir su belleza. Ésta es una muestra de las dimensiones sensoriales, intelectuales y espirituales de los seres humanos.

---

<sup>25</sup> La traducción ha sido hecha por la autora de este artículo. El texto de Worringer, en inglés, dice así:

With all his senses, Classical man devotes himself to the sensuous world appearances, in order to remodel it after his own image. There is no longer anything inanimate for him; he animates all things with his own life. WORRINGER, *ibid.*, pág. 32.

<sup>26</sup> La traducción es de la autora de este artículo. La versión en inglés es la siguiente:

Every artistic representation now becomes, as it were, an apotheosis of this elementary feeling for life of which he has grown conscious. WILHELM WORRINGER, *ibid.*, pág. 32.

Esto implica que no se está pensando en un espacio basado simplemente en la geometría euclidiana, donde todo parece estar ajustado a una ecuación matemática; aquí en la definición del edificio, también interviene la interrelación obra-espectador, esto es, se le da cabida a la percepción dada a través de la experiencia. Esta manera de ver la belleza sitúa la teoría de Vitruvio en el marco de la contemporaneidad, en el cual una visión objetivista de la obra arquitectónica es replanteada, mientras se valora la fusión objeto-sujeto.

*A manera de conclusión:* No se trata de aceptar toda la teoría de Vitruvio, sino de ver cómo estos conceptos, que actualmente se han vuelto parte de la discusión, ya se habían convertido en temas de reflexión, indicando que hay un camino ya recorrido y que es conveniente volver sobre él tratando de descubrir cuál ha sido su sustentación y desarrollo, y poder ser conscientes de la clase de actitud ante el mundo que implica.